

Ya no pienses (AMORES MODERNOS)



Valerio Benustelli

hace 8 meses



Recuerda que esta reseña tiene spoilers, lo único que tienes que saber es que esta es una de las películas mexicanas que vale la pena ver. Hasta te vas a quedar con ganas de más.



El elemento visual y técnico que te va a llamar la atención es el manejo de la luz. Con los contrastes de color y la iluminación de los ambientes tienes hecha la tarea, la luz es el factor más importante de la cinta, entendiendo lo que la iluminación quiere decir, los personajes serán más fáciles de descifrar. Será mucho más sencillo comprender qué pasa.

Sin embargo, el sentido de la narrativa se esclarece a la mitad de una cinta precoz, que termina en el momento de clímax creciente. La diferencia entre la razón y el sentimiento para discernir el rumbo de una relación social. Por el nombre de la película se puede asumir que la hipótesis de esta película es que el amor moderno se piensa demasiado.

La premisa de Matías Meyer gira alrededor de una familia menos disfuncional de lo que se podría pensar en primera instancia. La madre muere y el padre queda sólo con la obligación de lidiar con el Alzheimer. Los hijos se quedan en el mundo terrenal para tratar el tema del testamento y los sentimientos que se despiertan cuando viene el despojo y la necesidad.

Una de las virtudes de esta película es que los personajes principales son cinco, es una cantidad importante de historias relevantes que se entretajan. Estos protagonistas están interpretados correctamente por Ilse Salas, Leonardo Ortizgris, Ludwika Paleta, Andrés Almeida y Raúl Briones. Todos están en una situación sentimental que se puede abordar desde dos puntos de vista.



La emocional y la racional. Como dije antes, la luz es el elemento conector de la cinta. Hay una escena particular en la que un personaje engaña a su pareja para irse con su mejor amigo, y cuando están en el acto sexual, cuando no están pensando ni reflexionando si lo que hacen es correcto, las luces se mueven rápidamente y cambian de color.

Cada color representa un sentimiento, cuando tienen sexo les invade un cúmulo de emociones desenfrenados. Pero cuando terminan y la realidad los regresa a su posición inicial, las luces frenan su ritmo frenético y los colores se reducen. Porque ya están pensando, y es en ese momento cuando ese arco narrativo se acaba.

Lo único que frena a la trama y sus personajes es el pensamiento, la reflexión desmedida. “Hacer las cosas sin pensar no es bueno, pero hacerlas pensando de más es peor”, ese es el tema del guión escrito por Meyer, María Camila Arias y Edgar Chias. Es por eso que el personaje de Raúl Briones da un oportuno discurso sobre Descartes y la neurociencia.

Uno de los muchos personajes a los que sigue la cámara tiene un desarrollo significativo. Comienza pareciendo un ser insensible, ajeno. La vestimenta durante su primer acto sugiere un conflicto. Eventualmente parecerá que su único interés tiene que ver con el testamento de sus padres, pero se aclarará que su interés es diferente.

Lo que ese personaje quiere, el de Andrés Almeida, es entender por qué sus padres tenían vínculos más fuertes con otras personas pero no con él. El tema del testamento tiene que ver con entender la razón por la que el personaje de Ilse Salas tiene más importancia en la vida de sus viejos si ella pertenecía a la casa chica. Si ella era la infiltrada.

No es hasta que se deja llevar que deja de buscarle tres pies al gato. Cuando se toma tres hidalgos. En ese sentido, las sustancias son benéficas. El personaje que se acopla con el tema es aquel al que se refieren como “el drogadicto y borracho”, el que se dejó llevar por los sentimientos y asumió su homosexualidad antes de que la película comenzara.

Ese personaje no tiene gran conflicto porque él ya se ató a las convenciones de lo que busca la trama. Acepta pronto a la otra hija de su papá, toma todo con buen humor, es por eso que el elemento visual de esta personalidad es el agua. Cuando llueve, se dispone a aceptar cualquier cosa que venga. No importa que vaya en contra de sus dogmas.

La trama de Ilse Salas comienza con una situación que refleja el sentido del título de la cinta. Que cualquier cosa que pase en nombre del sentimiento está bien y no merece una flagelación de ninguna parte, las consecuencias se asumirán con gusto, seas cuales sean estas. Y asume que las situaciones actuales no tienen que ver con las personas sino con el contexto cambiante.

Como mencioné al principio de este texto, la luz es vital para el entendimiento de esta cinta. Está trabajada con mucho ahinco, cada enfoque tiene un sentido. En las escenas del velorio, las velas juegan un papel importante, siempre están de fondo. Cuando la trama avanza, las velas se cambian por lámparas. Todas estables.

Hasta que llega el momento del temblor en donde todo cambia. El recurso de terremoto es muy parecido a la lluvia de ranas en Magnolia de Paul Thomas Anderson, claro que no con tanta brillantez, pero tiene la misma intención narrativa. Mostrar que cada uno de los personajes ya cambió, ya entendió lo que debía hacer.

Aceptar. Asumir. Eso es lo que se debe hacer. La única canción del soundtrack es Shadow de Chromatics. El resto del score de Galo Durán sugiere que las situaciones pasan sin que los personajes puedan decidir el transcurso de la vida. En este sentido, cada persona en pantalla se tiene que adaptar a lo que sucede. Hay algunas que ya lo asumieron, y por lo tanto, dirigen el curso de la historia.

La cinta parece terminar abruptamente, en el tráiler de YouTube una usuaria señaló que termina justo cuando parece que va a explotar, y parece que sí, pero termina en el momento adecuado. Porque los tres hermanos están viendo el álbum de fotos de ambas partes de la familia y por primera vez nadie cuestiona por qué pasó lo que pasó.

El padre es el símbolo de que la felicidad se encuentra cuando se deja de pensar, porque sus capacidades cognitivas ya están en jaque, ya no lo controla. Involuntariamente dejó de controlar y reprimir sus pensamientos, así como sus emociones. Es por eso que la mayoría de los personajes se incomodan con su presencia hasta la escena final.

Para rematar el análisis de esta hermosa película, hay que analizar conscientemente los temas que propone el cineasta mexicano. Porque incluso parece que es normal que el patriarca tenga una casa chica y una casa grande, que la infidelidad sea el pan nuestro de cada día. La homosexualidad se normaliza un poco menos de lo necesario y hasta la libertad sexual se celebra.

Amores Modernos es una excepción. Habla de sus temas sin acercarse a sus estereotipos y reflexiona. Cuánta falta nos hacía.





Compártelo:

[Ni siquiera yo lo sé \(MALCOLM & MARIE\)](#)

6 febrero, 2021

En «¿No la has visto? Adelante, por favor.»

[El reloj de Hopkins \(THE FATHER\)](#)

4 abril, 2021

En «La elección del somelier»

[Unidos demuestra la importancia de enseñar que existen diferentes tipos de familias](#)

10 abril, 2021

En «La elección del somelier»

Categorías: [Sin categoría](#)

Etiquetas: [2020](#), [Amores Modernos](#), [Matías Meyer](#)

[Deja un comentario](#)

Tequila Tecnicolor

[Volver arriba](#)

UP NEXT: **REVIEW: 'Nuestras Madres' Is a Somber Drama on the Lasting Emotional...**

[\(https://remezcla.com/features/film/review-nuestras-madres-cesar-diaz/\)](https://remezcla.com/features/film/review-nuestras-madres-cesar-diaz/)



Film

REVIEW: 'Amores Modernos' Is a Delightful Mexican Indie With Hints of a Novela Mixed With Melancholy Humor



By [Manuel Betancourt \(https://remezcla.com/author/mbetancourt/\)](https://remezcla.com/author/mbetancourt/) | 5 months ago



ue culebrón!” So one character describes the increasingly telenovela-esque plots that thread themselves through Matías Meyer’s *Amores modernos*. He’s on to something. The ensemble dramedy, after all, gathers a family for a funeral and in the process introduces us to a secret

and contested will, a breakup that leads to leg paralysis, an Alzheimer's diagnosis, and an extramarital affair. Add in a subplot about an impending natural birth, a keynote talk about why we make decisions, as well as an earthquake, and this examination of, as its title suggests, all kinds of "modern loves" establishes itself as a

contemporary Mexican film that toys with and pays homage to those culebrones we love to watch on Televisa. And with a big-screen sensibility that feels close to vintage [Almodóvar](https://remezcla.com/features/film/how-the-line-between-autobiography-and-fiction-is-blurred-in-almodovars-dolor-y-gloria/) and [Manolo Caro](https://remezcla.com/features/film/review-casa-de-las-flores-season-2-house-flowers/)'s recent work, Meyer shows a heartfelt desire to explode how it is we talk about love in the 21st century.

The film's sprawling ensemble is led by Rubén Pablos who plays Luis, the patriarch of the family. After enjoying an early-morning romp with his wife Armida (Concepción Márquez) and as he doses off in the bath by himself, Luis becomes a widower when Armida falls to her death in the kitchen. Her accidental death prompts a gathering that brings their family under one roof for the first time in years. That includes their two sons, the uptight Carlos ([Andrés Almeida](https://remezcla.com/film/7-super-sized-reasons-to-see-the-mexican-unironic-normcore-comedy-paraiso-film/)) who's in an unhappy marriage with Ana (Ludwika Paleta) and Alex (a bleach-blond [Leonardo Ortizgris](https://remezcla.com/film/trailer-museo-alonso-ruizpalacios-gael-garcia-bernal/)), who hasn't been home in a while since his coming out disrupted the family's careful balance. Also attending the funeral are Carlos' best friend (David Angulo) who may or may not have a thing for his wife and Rocio ([Ilse Salas](https://remezcla.com/features/film/katina-medina-mora-sabras-que-hacer-conmigo-interview-los-cabos-international-film-festival/)), a young woman no one else knows but who's all too close with Luis. Over the course of the long day and night they all spend together, their rivalries and resentments, their desires and their frustrations bubble up to the surface.

In the vein of movies like *Love, Actually* and *Valentine's Day* (though stripped of the cloying sentimentality that usually characterizes those Hollywood flicks), *Amores modernos* navigates various relationships between fathers, brothers, neighbors and girlfriends to think through tricky

concepts around intimacy and love. Despite

REMEZCLA
A functional family

(<https://remezcla.com/>) It opening with a death and grappling with a for example, the film never feels like a dour drama. Instead, it plays more

like a bouncy comedy that's unafraid to go to quite emotionally dark places.

UP NEXT: [REVIEW: 'Nuestras Madres' Is a Somber Drama on the Lasting Emotional...](#)

(<https://remezcla.com/features/film/review-nuestras-madres-cesar-diaz/>)



Courtesy of Los Cabos International Film Festival

Meyer's work with his actors is arguably what makes *Amores modernos* so watchable. Each member of the cast has one or two moments where the film requires them to pull focus and they all deliver: Ortizgris is funny and affable even as he plays the resentful gay slacker who nevertheless has to find himself now comforting the father that once all but threw him out; and as Rocio's recently-dumped boyfriend Pavel, Raúl Briones gets one hell of a scene where, wheelchair-bound, he's called up to deliver a keynote about decision-making all while trying to fight back tears about his breakup. And that's not to talk about Paleta's anguished performance as a wife ready to plunge headfirst into an affair or Pablos' careful attention to Luis' Alzheimer's-affected moods.

But no actor comes close to embodying the frayed yet tender sensibility of *Amores modernos* quite like Ilse Salas. The *Las niñas bien* (<https://remezcla.com/features/film/las-ninas-bien-movie-review/>)star, here devoid of the period trappings of that 2018 drama, is loose and warm as Rocio. A no-nonsense physician who counsels teenagers on sex ed ("You can have as much sex as you

want” she tells a young woman, emphasizing she should feel in control when it comes to her (https://remezcla.com/), Rocio is the half-sister Alex and Carlos never knew they had: turns out Luis had a “casa chica,” another family, he’d kept from his sons and wife. It is she who first rattles UP NEXT: **REVIEW: ‘Nuestras Madres’ Is a Somber Drama on the Lasting Emotional...** and then relaxes the family: she may be going through a sudden breakup but she finds in her (https://remezcla.com/features/film/review-nuestras-madres-cesar-diaz) her newfound brothers and in Luis a bedrock where to start building her life anew. As she leads her siblings in a booze-fueled dance break (to Santa Sabina’s “Chicles,” no less), you can see her freewheeling ways easing those around her, reminding all of us that moments of crisis can also be moments of growth, and that love truly can be a healing power.

If *Amores modernos* has a thesis at all it is that kindness (and love, really) takes work. As an emotion it may seem like a reflex or an instinct, but it’s a conscious exercise, one that requires care. Relationships are both broken and mended, healed and severed throughout the film, and its sprawling ensemble gets at the many ways we struggle to connect with one another. But ultimately, it encourages us all to be more loving and more caring. Like those culebrones of yore, it wants us to imagine a happily ever after, not forgetting it often takes months of plot twists to get there.

Amores Modernos - Tráiler



Amores modernos had its world premiere at Los Cabos International Film Festival.

Entrevista Matías Meyer, Amores Modernos.

¿Cómo surgió la idea de hacer ésta película?

En 2015, fui invitado a un taller de dirección de actores para cine en Careyes. Ahí conviví con muchos actores de mi generación. Yo iba invitado por haber trabajado con actores no profesionales. A partir de esa experiencia me dieron ganas de probar el trabajo con actores. Decidí entonces ponerme a escribir con eso en mente. Trabajar con actores me permitía cosas que antes me limitaban, como utilizar parlamentos largos o buscar momentos emocionales muy precisos, que demandaran una gran técnica actoral. Así es que me dije, si voy a trabajar con actores, tengo que aprovechar lo que me ofrecen. Además, quise probar cosas que nunca antes había hecho, como escribir un guión original (adapté obras literarias en la mayoría de mis trabajos anteriores), utilizar cortes (utilicé mucho plano secuencia), un ritmo más dinámico, trabajar en interiores etc... Así es que en gran parte, fue por un deseo de explorar territorios desconocidos para mí.

¿Y qué te pareció la experiencia?

Quedé impresionado por la calidad y capacidad de los actores. Aprendí mucho de esta experiencia. Cuando terminamos la película hicimos una conferencia de prensa; al día siguiente salió una nota que decía: "Deja Meyer el cine de autor". Esa nota me hizo sonreír, ya que si bien esta película es más clásica en su lenguaje cinematográfico, está llena de detalles que me son muy personales y biográficos. Es muy personal. Intento ser alguien abierto y tolerante y me desesperan un poco estas fronteras o etiquetas con las que se quiere distinguir todo.

¿De qué quisiste hablar con esta película?

La película me parece que habla de muchas cosas a distintos niveles, la principal es una crítica al individualismo de nuestra era que ha afectado nuestra relación al otro y por ende que afecta a la comunidad. La primer afectada es la familia. Hay una cantidad de divorcios espeluznante. No que sea malo divorciarse, antes no se podía hacerlo por otras razones, pero el hecho es que somos muy narcisistas. Los hijos ya no quieren

ocuparse de sus padres cuando estos envejecen. Al dejar de interesarnos o relacionarnos con el otro, la vida pierde toda su riqueza.

¿Cómo tradujiste esto de una manera formal?

Usé muy poco plano de conjunto, son muchos planos cerrados sobre los individuos solos en el cuadro. El último plano de la película, finalmente los muestra juntos en el mismo cuadro.

¿La iluminación usa mucho el claroscuro, por qué?

Otro de los temas de la película es la dualidad, eros y thanatos, el amor y la muerte, las dos fuerzas motrices de nuestra existencia. Por eso la película empieza con una escena de amor, que es seguida por la muerte. Y al final hay un nacimiento real y otro simbólico. La mayoría de las escenas, son de dos personajes. El mural de Tamayo que aparece en la película tiene por título “La dualidad”. El manejo de colores busca la complementariedad. Y justamente en la sociedad de consumo, se busca evitar la muerte porque no es comercializable. “Uno no puede sustraerse de la muerte. Vivir es aprender a morir”, escribió Montaigne. Sin la idea de la muerte, la vida pierde su erotismo. Leí mucho al filósofo coreano Byung-Chul Han durante la escritura del guión, sobre todo “La agonía del Eros”. Muchas de sus ideas están reflejadas en la cinta.

En la película hay una escena en un edificio afectado por el temblor del 19 de septiembre de 2017. ¿Por qué?

Fue un evento traumático para todos los habitantes de esta ciudad, en donde se desarrolla la cinta, y me sirvió en cierta forma para evacuar ese trauma y para situar temporalmente la cinta. El apartamento que aparece es donde yo vivía. Al mismo tiempo me funcionó como metáfora de las relaciones de los personajes, que sufren un movimiento telúrico por la muerte de la madre, pilar estructural de la familia. El reloj de pared al que Rocío coloca una batería es el mismo que cayó en mi departamento durante el temblor y cuyas manecillas quedaron atoradas justo a la hora del temblor cuando cayó al suelo. Rocío activa de nuevo el movimiento, la vida continúa y la muerte también abre nuevas posibilidades.

Interview with Matías Meyer, Amores Modernos.

How did the idea of making this film come about?

In 2015, I was invited to a directing workshop for film actors in Careyes, where I worked with actors from my generation. I was invited because I'd worked with amateur actors. It was an experience that made me want to try working with actors, so I decided to write with this in mind. Working with actors allowed me to experiment with things that had previously limited me, like writing long dialogues or creating very specific emotional moments that required a highly developed acting technique. So I said to myself, if I'm going to work with actors, I need to draw on everything they have to offer. I also wanted to try things I'd never done before, like writing an original script (most of my previous films were based on adaptations of works of literature), using cuts (I used a lot of long takes in my other films), a more dynamic rhythm, working in interiors, etc.... So largely it was a desire on my part to explore uncharted territories.

What did you make of the experience?

I came away impressed by the standard and capacity of the actors I worked with. It was a very enriching experience. When we finished the film, we did a press conference and the next day an article came out that said "Meyer abandons auteur cinema". It made me smile, because while the film is more classical in terms of its cinematographic language, it's full of very personal, biographical details. It's a very personal film. I see myself as someone open and tolerant, and I get a bit frustrated with the limits or labels people are always trying to pin on everything.

What did you want to say with this film?

The film speaks about a lot of things on different levels. First and foremost, it's a critique of the individualism that characterizes our era and that has affected our relationships with others and, by extension, the community. The first victim is the family. Our divorce rate is horrifying. I'm not saying it's wrong to get divorced—before it wasn't possible to get divorced for other reasons—, but the fact remains we are very narcissistic. Children

no longer want to take care of their parents when they get old. And when others are no longer of interest to us, when we stop relating to them, life loses all its richness.

How did you translate this, formally speaking?

I used very few medium long shots, instead opting for lots of close-ups of individuals alone on frame. It's not until the last shot that we finally see them all together in the same frame.

You use a lot of chiaroscuro. Why?

Another of the film's motifs is duality, Eros and Thanatos, love and death, the two driving forces of our existence. That's why it opens with a love scene, which is followed by death and at the end there is an actual birth and a symbolic one. Most scenes feature only two characters. The Tamayo mural that appears in the film is called "Duality". The colors were chosen specifically to complement one another. And precisely in a consumer society, death needs to be avoided because it is not marketable. Montaigne wrote that "One cannot escape death. To live is to learn to die." Without the idea of death, life loses its eroticism. I read the Korean philosopher Byung-Chul Han a lot while writing the script, especially "The Agony of Eros". Many of his ideas are reflected in the film.

There is a scene of a building affected by the earthquake of September 19, 2017.

Why did you include this in the film?

Because it was a traumatic event for the residents of this city where the film is set and because, to a certain extent, it helped me overcome that trauma, while anchoring the film in a specific moment in time. The apartment that appears in it is where I used to live. At the same time, it worked as a metaphor for the relationships between the characters, who are shaken by the death of their mother, the family's structural support. The clock Rocío puts a new battery in is the same one that fell off my wall during the earthquake and whose hands stopped right at the time of the quake. Rocío puts the hands in motion again, life goes on and death, too, opens up new possibilities.

Amores Modernos

A arte de estar junto



Cecilia Barroso • 19/08/2021 0 2 minutos de leitura

(Amores modernos, MEX, 2019)

Nota

Gênero: Drama

Direção: Matias Meyer

Roteiro: Maria Camila Arias, Edgar Chias, Matias Meyer

Elenco: Andrés Almeida, Leonardo Ortizgris, Ilse Salas, Raúl Briones, María Evoli, Luis Alberti, Mónica del Carmen, Ludwika Paleta

Duração: 83 minutos

Veja online:



Powered by

Amores Moderno começa com uma cena pouco vista no cinema, um casal de idosos octogenário faz sexo ardentemente. O que era belo, porém, vem com a esperada "punição" com a morte da mulher, mas é esse acontecimento que dá a partida para uma trama de encontros e que traz à tela vários tipos de amor além daquele que abre o filme do diretor mexicano Matias Meyer. Logo no enterro, define-se a história principal, de Carlos, vivido por Andrés Almeida (Compulsion); Alex, papel de Leonardo Ortizgris (Museu); e Rócio, Ilse Salas (Cantinflas), que além de ter suas próprias questões a resolver, darão margem para que outras possam ter o seu lugar.

O roteiro, assinado a seis mãos pelo diretor e por Maria Camila Arias e Edgar Chias, alterna entre o drama e a comédia e conquista o espectador pela simplicidade com que se aproxima dos personagens e o modo descomplicado com que estabelece as conexões entre eles. O trio principal, por mais diverso que seja, tem uma inegável química e o modo como eles se conectam com suas histórias individuais é importante para que suas próprias identidades se esclareçam.

Além delas, os caminhos paralelos levam a abandonos definitivos, temporários e involuntários; traições e terminos traumáticos. Porém, são afastamentos que se

desdobram em outros encontros, que precisavam acontecer e marcam o filme pela beleza de sua natureza. *Amores Modernos* fala de escolhas, mas fala também de acaso, fala do amor incondicional e do amor construído, do amor por opção e do amor fortuito e daquilo que é casual e nada tem a ver com isso.

Para falar dessa teia intrincada de tantos amores, ex-amores e novos amores, de personagens que tem suas próprias histórias e provocam outras tantas, o filme busca uma produção cuidadosa. Nela se destaca a direção de fotografia precisa do brasileiro Mauro Pinheiro Jr., conhecido por seu trabalho em filmes como *Sudoeste*, *Os Famosos e os Duendes da Morte*, *Linha de Passe* e que consegue diferenciar cada tipo de sentimento e as diversas relações que se descortinam em cena. A direção de arte de Nohemi Gonzalez (*La jaula de oro*), também empenhada nessa distinção, merece uma atenção especial.

Foto: Divulgação

É como se tudo estivesse no lugar certo, pronto para funcionar bem e mesmo aquelas coisas que escapam, talvez por algum excesso na atuação, facilidade de conexão ou

por um prolongamento desnecessário na cena, fosse suprimido pela delicadeza da cena seguinte. O modo como os eventos se dão, o cuidado que Meyer tem com o conjunto e como os atores se entregam realmente conquistam quem se interessa pela história dos herdeiros da caliente Armida.

E muito mais do que por sua habilidade técnica, por sua costura, *Amores Modernos* fica pela temática, por falar de algo que está aqui e fala a todos, não por ser romântico, mas por ser cuidadoso, companheiro, afetuoso, próximo, querido e presente.

Um grande momento

Na banheira

Curte as críticas do Cenas? Apoie o site!

TAMBÉM EM CENAS DE CINEMA

Observadores	Sozinha	Crítica do filme	Um Tern
um mês atrás	2 meses atrás	4 meses atrás	3 mes
Na falta de apuro generalizado, resta Observadores, que tem ...	Sozinha é cinema de gênero com muitas colheres representativas a mais -- ...	Xtremo é um produto feito por amantes do cinema de ação e sobrevive aos ...	Um C arren com

Amores modernos

Posted on 23 juillet 2020

PRIMEUR

Sortie

Vendredi 24 juillet 2020

Amores Modernos | Estreno próximamente



SUCCINCTEMENT

La mort soudaine d'Armida force Alex, son plus jeune fils, à revenir d'Argentine et se rendre à Mexico pour les funérailles.

< **CRITIQUE** >

texte

Élie Castiel

RECHERCHE

PRIMEURS EN SALLE



SORTIES

du Vendredi 08 au Jeudi 1...

[Articles plus anciens >>](#)

ARTS PLURIELS



Quelques documentaires, des courts et des longs dont *Yo* (2015), d'après une nouvelle de Le Clézio, nous semble le plus connu ici. Apparemment, selon nos recherches, il vit à Montréal, il a vécu en France et ses origines sont mexicaines. De quoi avoir un rapport au monde un peu plus omniscient. Matías Meyer, cinéaste dans la quarantaine.

Secrets de famille

Dans *Amores modernos*, ses racines premières sont le principal centre d'intérêt. Un goût prononcé pour la telenovela si chère aux latino-américains, source de ces drames intimes et pittoresques dont les rebondissements ne sont que le reflet de leurs vies, un mélodrame permanent. Mais avec toutes les sophistications que cela implique, car au cinéma, tout est plus grand que nature. Chez Matías Meyer, une prédilection pour Almodóvar (et timidement, Douglas Sirk), caractéristiques qui nous conduisent dans les méandres de la famille, ses tendances, ses péchés, ses interdits, ses secrets aussi et des questions d'héritage.

Donnant raison à des séquences où la mise en scène défend admirablement bien ses codes traditionnels, sans en inventer de nouveaux. Pourquoi le faire? Tous et toutes dans cette famille quasi-dysfonctionnelle ont quelque chose à cacher et chacun blâme l'autre pour les déboires qui s'accumulent à mesure que le récit avance. Regrets de ne pas avoir agité autrement dans le passé, réaction devant la double-vie d'un père presque absent, ou peut-être pas assez.

L'amour en ce 21^e siècle n'est pas si différent que dans le passé. L'homme, l'hétéro, totalement déboussolé devant ces nouvelles réformes sociales ne résistent pas pour autant. Le personnage de Carlos (excellent Andrés Almeida) en est la preuve la plus concrète, notamment lorsqu'il se soumet au nouvel ordre familial – découverte de la demi-sœur – car chez lui, les rapports hommes-femmes ont été remplacés, jusqu'ici, depuis que les femmes décident par elles-mêmes, par le lien qu'il partage (amoureuusement) avec l'argent, l'économie et les biens personnels.



Embrasse



Danses buissonnières 2021



Ayibobo III:
Little Dollhouse on the...

[Articles plus anciens >>](#)

EN LUMIÈRE

| Icarus.
Le premier VR de Michel...



On soulignera la présence de Leonardo Ortizgris dans le rôle de l'homosexuel Alex, qu'on aurait voulu plus ouvert, mais en harmonie avec les tendances sociales actuelles qui n'ont pas évolué d'un cran malgré les apparences.

Les femmes, elles, fortes, toutes de grandes comédiennes, à l'aise dans un genre cinématographie où elle se sentent à l'aise. Face aux hommes, une lutte amicale plus que combative. Pour que la tradition survive sans doute en dépit de tout. Et pour Meyer, intentionnellement, un refus du pathos, un déni du drame intense; au contraire, une sorte de froideur dans la mise en scène dont les lieux plutôt luxueux et faussement réconfortants dépeints se confondent paradoxalement avec les contraintes psychologiques des personnages.

Désir de vengeance?, amours peu commodes, double-vie occultée (ou presque). Et une finale volontairement conforme à la bienséance. Pour que personne ne se sente visé.

... pour Meyer, intentionnellement, un refus du pathos, un déni du drame intense; au contraire, une sorte de froideur dans la mise en scène dont les lieux plutôt luxueux et faussement réconfortants dépeints se confondent paradoxalement avec les contraintes psychologiques des personnages.

FICHE TECHNIQUE PARTIELLE

Réalisation

Matías Meyer

Genre(s)

Comédie dramatique

Origine(s)

Mexique



| [Cinéma Beaubien.](#)
20 ans de diffusion



[Je me souviens](#)

[Articles plus anciens >>](#)

AU FIL DU TEMPS

[Cpx-Hebdo 41.](#)
[@ oct. 2021]

Année : 2019 - Durée : 2 h 23 min

Langue(s)

V.o. : espagnol ; s.-t.a.

Modern Loves

Dist. @

[Cinépolis Distribución]

Classement suggéré

Interdit aux moins de 13 ans

En salle(s) @

Cinéma Moderne

[Avis : Salle à horaire irrégulier]

ÉTOILES FILANTES

★★★★★ Exceptionnel. ★★★★★ Très Bon. ★★★ Bon.

★★ Moyen. ★ Mauvais. 0 Nul.

½ [Entre-deux-cotes]

SHARE THIS:

Twitter

Facebook

Plus

En salle

« Canción si nombre

2040 »



Ciné-Spectacle 2021-2022
@ Beaubien / du Musée /...



L'orangerie

Articles plus anciens >>